



Renovación de la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

DIÓCESIS DE CARTAGENA

Jesús, Hijo de Dios vivo, único Redentor del hombre, Rey y Señor del Universo:

Con fe y confianza nos acercamos a tu Sagrado Corazón, que nos dice: «Venid a mí». Tú eres el amor de Dios que nos ama con Corazón de hombre. Nos amaste hasta el extremo y te entregaste a la muerte por nosotros. De tu costado abierto nació la Iglesia. Ahora, resucitado y vivo entre nosotros, nos sigues amando y nos invitas a responder a tu amor.

Al cumplirse cien años de la consagración de nuestra Diócesis de Cartagena a tu Sagrado Corazón, nos reunimos en este lugar de Monteagudo, bajo tu imagen, que con los brazos abiertos nos recuerda constantemente tu amor y tu misericordia. Con gratitud hacemos memoria de quienes, hace un siglo, pusieron bajo tu protección a esta Iglesia diocesana y a todos los murcianos. Recordamos a tantas generaciones que, a lo largo de nuestra historia, nos han transmitido la fe, permaneciendo fieles a ti incluso hasta la entrega de la vida.

Hoy, como Pastor y Obispo de esta Iglesia, en comunión con todos sus sacerdotes, consagrados y fieles laicos, renuevo solemnemente la consagración de la Diócesis de Cartagena a tu Sagrado Corazón. Somos tuyos. Acogemos tu amor y tu amistad, y queremos entregarnos sin reservas, contigo y como Tú, al servicio de tu Reino.

Concédenos renacer de la fuente bautismal de tu Costado. Confirmanos con tu Espíritu, río de agua viva que brota de tus entrañas. Reaviva en nosotros la llama de la fe que, según la tradición, tu apóstol Santiago nos transmitió desde Cartagena, donde comenzó a brillar para España la luz del Evangelio. Atráenos a todos hacia ti, para que alimentados de tu Cuerpo e iluminados con tu Palabra, podamos recorrer con ánimo tus caminos. Perdona, Señor, nuestros pecados y debilidades, que arrojamos a tu misericordia. Queremos reparar nuestras infidelidades, volviendo al primer amor.



DIÓCESIS DE CARTAGENA

A tu Corazón consagramos la vida y la misión de tus sacerdotes de este presbiterio. Santificalos en la verdad, para que, unidos a ti, den frutos que permanezcan. Cumple entre nosotros la promesa de dar a tu pueblo pastores según tu Corazón. Te confiamos a nuestros religiosos y religiosas, que quieren ser ofrenda de amor para ti y para los hermanos. Acoge en tu Corazón a todos los fieles laicos de esta Iglesia. Conserva el amor y la unidad de los matrimonios. Protege a los niños y a los jóvenes, y haz de ellos testigos de la alegría del Evangelio. Aviva la esperanza de los ancianos para que descubran el tesoro de su vida ofrecida. Mira el dolor y las lágrimas de los que sufren la enfermedad, la soledad, la pobreza o la falta de libertad, en el cuerpo o en el espíritu. Sana nuestras heridas, fortalece nuestras debilidades, rompe nuestras cadenas. Mira con especial amor a los que no te conocen, a los que se alejaron de ti y a los que han perdido la esperanza. Manifiesta en ellos el poder de tu misericordia entrañable.

Encendidos por una nueva efusión de tu Espíritu, unidos fraternalmente, apremiados por tu caridad, queremos anunciar el Evangelio a las gentes de esta tierra murciana que de nuevo consagramos a tu Corazón. Pon tu sabiduría en nuestras palabras y tu amor en nuestras obras, para que nuestro testimonio sea creíble.

A ti acudimos con todos los hombres, sedientos de vida en abundancia. Establece entre nosotros el reinado de tu Corazón, el único capaz de reconciliar a los hombres, dar paz y sentido a la vida y hacer florecer la civilización de tu amor.

Por intercesión de la Santísima Virgen María, Nuestra Señora de la Fuensanta, de San Fulgencio, patrón de esta Diócesis, y de nuestros santos y mártires, recibe esta entrega que hoy renovamos y ayúdanos a permanecer siempre unidos a ti. A tu Corazón confiamos el pasado, el presente y el futuro de nuestra Iglesia de Cartagena. Tuyos somos y tuyos queremos ser. Que tu amor reine en nuestros corazones y se manifieste en toda nuestra vida. Amén

✠ **José Manuel Lorca Planes**

Obispo de Cartagena